



Serie: SECUESTRADA

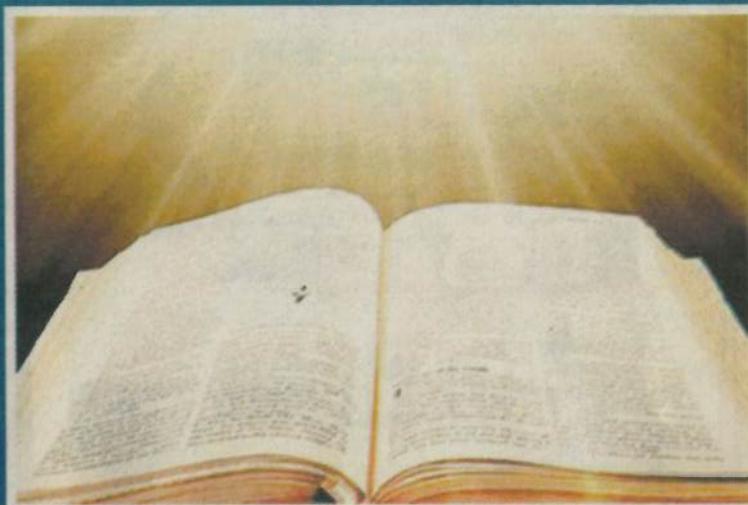
POR PONER UNA B

Las vueltas de la vida son enigmáticas, cualquier acción repercute en nuestro destino, incluso las más inocentes. Por ejemplo, la maestra Mary Stauffer terminó secuestrada por un exalumno debido a una nota que el joven afirma le frustró el futuro. Esta semana conoceremos la historia de esta desdichada mujer.

III PARTE / Recopilación: Sandra Cordero / scordero@diarioextra.com



Así lucía el vehículo en el cual transportaron a las secuestradas y al niño Jason Wilkman, quien lastimosamente falleció a manos de Ming.



Las dos mujeres pidieron a Ming una biblia, afirman que precisamente con su lectura lograron mantener la esperanza de salir vivas de semejante pesadilla.

Con la historia de Mary Stauffer y su hija, todos en general debemos aprender algo, debemos saber cómo atar cabos sueltos, entender que las coincidencias raramente son solo eso y debemos desconfiar de las situaciones que ocurren muchas veces sin explicación.

bargó, la mayor parte del tiempo lo que hacía era increparla por cosas que hizo ella y otras que dejó de hacer.

En especial le reclamaba que ella le había truncado su prometedor futuro



cabroso era que se filmaba teniendo relaciones con su exmaestra, sin embargo, en muchas ocasiones le reprochaba que ella no era cariñosa con él, y que no le decía co-

trató de sofocar a Beth, la niña de 8 años hija de Stauffer, lo único que acataba la madre era cooperar con tal de que no le hicieran nada a su pequeña, de hecho en una de las ocasiones tuvo que besar a Ming en la boca con tal de que se tranquilizara.

él, por lo que a diario iba a dirigirlos para que todo siguiera como siempre. Durante todo el tiempo que él salía a trabajar, ellas se quedaban encerradas en el armario, rezando y conversando sobre lo que harían una vez que lograran encontrarlas.

Sin lugar a dudas todo estaba más que planeado, por ejemplo, el arma-

ciencias matemáticas son solo eso y debemos desconfiar de las situaciones que ocurren muchas veces sin explicación.

Pero además nos enseña que, si somos víctimas de un delito, lo mejor es denunciarlo, pues esto nos puede salvar de cosas más graves, por ejemplo, en este caso no era la primera vez que el joven Ming Sen Shiue había estado cerca de ella o de su familia.

Cinco años antes del secuestro, se había presentado en la casa de sus suegros, a quienes amarró y amenazó con que tenían prohibido ir a la Policía a dar parte del posible "robo" o al menos eso quiso él que pensarán, porque realmente lo se había equivocado pues pensó que Mary vivía en esta casa.

Un año antes del ataque, el hombre intentó en al menos tres ocasiones ingresar al apartamento donde vivía la pareja con sus hijos, lo más perturbador de la situación es que logró hacerlo efectuando agujeros en el piso debajo de la cama matrimonial para poder espiarlos.

De esta situación se dio cuenta la mujer hasta que estuvo secuestrada y él la increpaba por lo que ella hacía en la intimidad con su esposo y por las cosas que le decía mientras tenían relaciones.

VIOLACIONES Y MÁS

Sin embargo, los abusos, maltratos y vejaciones apenas empezaban para Mary Stauffer cuando apenas tenía un par de días secuestrada junto a su hija. Este sujeto la sacaba del armario para "conversar" con ella, sin em-

En especial le reclamaba que ella le había truncado su prometedor futuro cuando en noveno grado le había puesto una B en la clase de álgebra, alegaba que por esta razón había perdido una beca y muchas otras situaciones más que fue revelando con el paso de los días.

Las violaciones fueron en aumento con el pasar de los días y lo más es-

chaba que ella no era cariñosa con él, y que no le decía cosas bonitas como a su esposo en la intimidad, en estos momentos la víctima empezó a darse cuenta de lo terrible que resultaba la obsesión hacia ella y que tenía bastante tiempo de estarla siguiendo.

Ante este escenario, y por su molestia de que en algunas ocasiones

ocasiones tuvo que besar a Ming en la boca con tal de que se tranquilizara.

HIZO VIDA NORMAL

Sin lugar a dudas el joven Ming Sen Shiue pensó en todo y para no levantar ninguna sospecha siguió haciendo su vida de manera normal. Todos los días se presentaba a su trabajo, él tenía una tienda de electrónica en donde varias personas laboraban con

versando sobre lo que harían una vez que lograran encontrarlas.

Sin lugar a dudas todo estaba más que planeado, por ejemplo, el armario donde las metió no tenía ropa, ni tubos para guindar los ganchos y por lo general contaba con todo lo que ocupaba para no tener que ir al supermercado.

En el lugar había un par de almohadones, un bombillo y había quitado la perilla por lo que dependían de que él abriera el picaporte para saber qué pasaba afuera.

LAS RESCATARON

En esta tónica pasaron durante varios días, el único momento en que salieron de su encierro fue durante una ocasión cuando precisamente el sujeto debía ir a una feria de trabajo en Chicago, sin embargo, pasaron amarradas en la parte trasera de una casa rodante Winnebago que el secuestrador alquiló para hacer el viaje y no levantar sospechas.

Pero finalmente llegó el día esperado por Mary y Beth, quienes estaban atentas a todo para ver en qué momento Ming se descuidaba. Ese 7 de julio de 1980 nunca podrá ser olvidado por estas mujeres.

A pesar de estar encadenadas, ese día lograron abrir la puerta y llamar a la policía desde el teléfono de Shiue, una vez que hicieron eso salieron y lograron ponerse a salvo hasta que poco tiempo después llegaron oficiales para rescatarlas. Las autoridades corrieron cuando Stauffer dijo quiénes eran y dónde estaban, porque las buscaban de manera incesante sin resultados.



Así lucían Mary Stauffer y su hija el día que fueron rescatadas.



Años más tarde, Mary recapituló todo lo vivido durante su encierro en ese pequeño armario.